

ACOTACIÓN

Hay acotaciones, intervalos, que no parece que los extremos sean muy semejantes.

PARTE I. CAPÍTULO IV

¡No, sino dormíos, y no tengáis ingenio ni habilidad para disponer de las cosas y para vender **treinta o**

diez mil vasallos en dácame esas pajas! Par Dios que los he de volar, chico con grande, o como pudiere, y que, por negros que sean, los he de volver blancos o amarillos.

APROXIMACIÓN

En esta aproximación hay que reconocer que el error relativo es más bien pequeño.

PARTE II. CAPÍTULO

XXVIII

-Pues, ¿qué tanto ha, Sancho, que os la prometí?
-dijo don Quijote.

-Si yo mal no me acuerdo -respondió Sancho-, debe de haber **más**
s de veinte años, tres días más a
menos
.

Diose don Quijote una gran palmada en la frente, y comenzó a reír muy de gana, y dijo:

-Pues no anduve yo en Sierra Morena, ni en todo el discurso de

Cuando **de edades se habla, Cervantes muchas**
veces redondea.

Muévate, socarrón y
tan florida mía, que aún
diez y... de los
y nueve

malintencionado monstruo, que la edad
se está todavía en el
años, pues tengo **diez**

y no llego a
veinte

, se consume y marchita debajo de la
corteza de una rústica labradora.

Niña soy, pulcela tierna,
mi edad de **quince** no pasa:
catorce tengo y tres meses,
te juro en Dios y en mi ánima.

2 / 4

A veces la exactitud deja de ser creíble,
sobre todo si es Sancho hablando de la edad de su hija
(máxime si en unos capítulos anteriores
no la sabe exactamente).

PARTE II. CAPÍTULO

XLVIII

De su limpieza no digo nada: que el agua que corre no es más
limpia, y debe de tener agora, si mal no me
acuerdo, **diez y seis años,** **cinco meses y tres días,**
uno más a menos.

PARTE II. CAPÍTULO XXIII

-**Quince años, dos más** **a menos** -respondió
Sancho-, pero es tan grande como una lanza, y tan fresca
como una mañana de abril, y tiene una fuerza de un
ganapán.

EDADES

APROXIMADAS

Cervantes tenía una gran variedad de
formas de decir la edad aproximada de las personas
(sobre todo si eran chicas).

PARTE II. CAPÍTULO

XXIII

-**Quince años, dos más** **a menos** -respondió
Sancho-, pero es tan grande como una lanza, y tan fresca
como una mañana de abril, y tiene una fuerza de un
ganapán.

PARTE II. CAPÍTULO XXIII

bajaba

años